PERSONAJES BIBLICOS BAUTIZADOS EN AGUA

Más de tres mil bautizados en un solo día. Se inserta esta fotografía con el solo propósito de ayudarnos a visualizar los aproximadamente tres mil bautismos efectuados en el día de pentecostés en Jerusalén.

osotros no podemos obedecer el segundo mandamiento, "bautícese cada uno", hasta que hayamos obedecido el primero, "Arrepentios". Aún aquellos que han nacido en hogares cristianos tienen que arrepentirse de corazón, y sostener su propia fe viva en Cristo.

1. Ejemplos Bíblicos

Durante el ministerio de los seguidores de Cristo, únicamente los que se arrepintieron de corazón, creyeron y aceptaron a Cristo en sus corazones, fueron bautizados.

a. El Día De Pentecostés. "Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿Qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentios, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas" (Hch 2:37, 38, 41).

Note que aquellos que recibieron la Palabra y obedecieron el mandamiento de arrepentirse, fueron bautizados.

b. Los Cristianos Recién Convertidos En Samaria. "Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban **hombres y mujeres** [sin mencionar los niños]" (Hch 8:12).

Cuando Felipe predicó a Cristo en Samaria, y demostró el poder milagroso de Dios con señales de sanidad y maravillas, había una multitud de hombres y mujeres presentes. Podemos leer que cuando creyeron a Felipe... se bautizaban hombres y mujeres.

c. El Etíope Eunuco. "Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó" (Hch 8:35, 38).

El bautismo en agua para los creyentes, es una parte esencial de las "buenas nuevas de Jesús". De otra manera, el eunuco no lo habría solicitado.

Las palabras del evangelista Felipe, dirigidas al eunuco, son muy claras: "Si crees de todo corazón, bien puedes [ser bautizado]". Esta condición nunca ha cambiado.

d. Saulo de Tarso (El Apóstol Pablo) "Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado" (Hch 9:17, 18).

Ya hemos notado el cómo, en el camino hacia Damasco, Saulo se arrepintió de sus pecados, y llamó a Jesús "Señor" (Hch 9:10). Ananías se dirigió a Saulo llamándole "Hermano Saulo", pues a través de la fe personal en Cristo, Saulo había llegado a ser su hermano en el Señor. Así que, el que habría de ser el gran Apóstol Pablo, fue bautizado en agua como creyente.

e. Cornelio Y Su Compañía "¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús" (Hch 10:47, 48).

Como vimos en nuestro estudio sobre el arrepentimiento, Cornelio y su compañía primero creyeron y se arrepintieron (Hch 11:17,18). Luego, recibieron el Don del Espíritu Santo. Note que aquellos que recibieron el Espíritu Santo, así como los 120 discípulos lo recibieron en Hechos 2, fueron bautizados en agua.

f. Los Corintios. "...muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados" (Hch 18:8). No hay lugar para el debate: primero, ellos creyeron; después de eso, fueron bautizados.

g. Los Discípulos De Efeso. "Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos... fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús" (Hch 19:1, 5).

Vimos que esos discípulos de Efeso eran seguidores genuinos del Señor Jesús. Su ejemplo, así como el de todos los demás, muestra que el bautismo bíblico en agua viene **después** del arrepentimiento y la fe personal en Cristo. No hay

autoridad en la Biblia para el bautismo de aquéllos que ni se han arrepentido de sus pecados, ni han recibido a Jesús como Salvador en sus vidas.

"Las Escrituras no pueden ser quebrantadas" (Jn 10:35). En todos los ejemplos del bautismo en agua expuestos anteriormente, los que fueron bautizados primero se arrepintieron y creyeron en Él.

2. Bautismos De Familias

Hay cuatro referencias en la Biblia acerca de bautismos de familias. Así que, tratemos con este tema ahora a la luz de lo que dice la Biblia:

a. La Casa De Estéfanas. "También bauticé a la familia de Estéfanas" (1 Co 1:16). "Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanas es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos" (1 Co 16:15).

Al leer estos dos versículos juntos, obtenemos el cuadro completo del bautismo de la casa de Estéfanas.

La primera referencia nos dice que solamente Estéfanas y su familia fueron bautizados por Pablo.

Pero del segundo versículo aprendemos que todos en la familia eran "convertidos", lo que significa que se habían arrepentido y tornado a Cristo. Las palabras "se habían dedicado al servicio de los santos", revelan dos cosas acerca de esta familia:

• Que Estéfanas y los miembros de su familia experimentaron la salvación personal por medio de creer en Cristo.
• Ellos también dedicaron sus vidas al servicio del pueblo de Dios.

Debido a que todos ellos habían llegado a ser creyentes devotos en Cristo, Pablo los bautizó en agua.

Los eruditos de la Biblia concuerdan en que la palabra "familia" en el Nuevo Testamento significaba en los tiempos bíblicos dependientes y sirvientes. De cierto que cada ejemplo de personas que responden a las instrucciones apostólicas de: "Arrepentios" y "Bautícese cada uno", "Recibid el Espíritu Santo", establece lo siguiente: Que estas tres experiencias son para las personas que reciben instrucción, entendimiento del evangelio, se arrepienten y tienen fe.

b. El Carcelero De Filipo Y Su Familia. "Ellos dijeron.. Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y enseguida se bautizó él con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios"(Hch 16:31-34).

Está muy claro que toda la familia del carcelero, se dio prisa en ir a la prisión cuando sintieron el terremoto que dejó a todos los prisioneros en libertad.

Pablo y su compañero Silas, predicaron el evangelio a todos ellos, allí mismo en la celda de la prisión. Todos escucharon la Palabra de Dios.

Y dado a que todos creyeron, fueron bautizados en agua. Así que, todos los miembros de la familia del carcelero escucharon y creyeron el mensaje de la Palabra.

Por consiguiente, todos fueron bautizados como creyentes, y todos se regocijaron en el gozo de su recién descubierta salvación.

Una vez más se nos comprueba que el bautismo es para los creyentes.

c. El Bautismo De La Casa De Crispo. "Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados"(Hch 18:8).

Este hombre prominente creyó en el Señor con todos los miembros de su familia. Por lo tanto, todos ellos recibieron el derecho de experimentar el bautismo en agua. Los otros corintios que creyeron también fueron bautizados en agua.

d. La Casa De Lidia. "Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos" (Hch 16:14, 15).

El corazón de Lidia se abrió gozoso para recibir el evangelio y al Señor Jesús. Vino a ser una creyente fiel y fue bautizada.

Sobre la base firme y autoridad de los ejemplos previos, además del de la misma Lidia, podemos concluir lo siguiente: A pesar de si es la familia de Lidia o la familia de cualquiera otro, cada miembro de la casa tiene que arrepentirse sinceramente del pecado, creer y recibir al Señor Jesucristo y Su evangelio como una experiencia personal antes de que todos los miembros de la casa puedan ser bautizados.

Ya consideramos cada ejemplo del bautismo en agua en el Nuevo Testamento. La verdad sobresale en todos los once ejemplos. El mandamiento de "Bautícese cada uno", es para los que tienen fe personal y viva en las Buenas Nuevas de Salvación a través de Cristo, y le han recibido como Señor y Salvador. "Sepultaos con él en el bautismo" (Col 2:12).